

CUADERNOS DE HISTORIA 62

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE - JUNIO 2025: 145-168



EL CONCEPTO DE DEMOCRACIA EN LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR: “EL CASO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA”

*Gustavo Gajardo Pavez**
*Cristián Medina Valverde***

RESUMEN: El artículo aborda el concepto de democracia en la política exterior del gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Se propone dilucidar como se entendía la democracia, considerando el cambio en la posición internacional de Chile dentro del conflicto global generado por la llegada del presidente Salvador Allende al poder. En este escenario se analiza el vínculo que se generó entre Chile y la República Democrática Alemana (RDA) como un caso paradigmático y ejemplar, ya que era considerada un verdadero modelo democrático. La investigación se fundamenta en una revisión de los principales medios de prensa de izquierda, donde se vio reflejado el proceder internacional de La Moneda en aquel período y las publicaciones en torno a asuntos teóricos. También se utilizan fuentes inéditas del Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (AGHMINREL).

PALABRAS CLAVE: democracia, política exterior, Unidad Popular, República Democrática Alemana.

* Profesor asistente Universidad San Sebastián, Concepción, Chile. Doctor en Historia, Universidad San Sebastián. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1236-1247>. Correo electrónico: ggajardop@docente.uss.cl. Declaración de autoría: conceptualización; Investigación; Metodología; Visualización; Redacción - borrador original; Redacción – revisión y edición.

** Profesor titular Universidad San Sebastián, Concepción, Chile. Doctor en Historia, Universidad Complutense de Madrid. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3487-182X>. Correo electrónico: cristian.medina@uss.cl. Declaración de autoría: Conceptualización; Investigación; Metodología; Visualización; Redacción - revisión y edición.

THE CONCEPT OF DEMOCRACY IN THE FOREIGN POLICY OF THE UNIDAD POPULAR'S GOVERNMENT: "THE CASE OF THE GERMAN DEMOCRATIC REPUBLIC"

ABSTRACT: The article addresses the concept of democracy in the foreign policy of the Unidad Popular government (1970-1973). It is proposed to elucidate how democracy was understood, considering the change in Chile's international position within the global conflict generated by the arrival of President Salvador Allende to power. In this scenario, the link that was generated between Chile and the German Democratic Republic (GDR) is analyzed as a paradigmatic and exemplary case, it was considered a true democratic model. The research is based on a review of the main left-wing press media, where the international behavior of La Moneda in that period and the publications on theoretical issues were reflected. Unpublished sources from the General Historical Archive of the Ministry of Foreign Affairs of Chile are also used.

KEYWORDS: Democracy, Foreign Policy, Unidad Popular, German Democratic Republic.

Recibido: 15 de enero de 2024

Aceptado: 31 de julio de 2024

Introducción

La victoria de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970 modificó drásticamente el panorama político que dominaba el acontecer nacional. Este triunfo electoral profundizó aún más la discusión pública hacia posiciones políticas mucho más delimitadas y concretas. Perspectivas que desde la década anterior habían comenzado a colmar el debate de conceptos cada vez más recurrentes, como: revolución, gobierno del pueblo, soberanía popular y solidaridad internacional. Junto a este fenómeno teórico, la discusión en torno a la democracia, su crítica, valoración y, por supuesto, su relación con el programa básico de la Unidad Popular, se hicieron centrales. La democracia apareció en numerosos discursos de protagonistas que conformaban el nuevo gobierno y las líneas editoriales de los principales medios de comunicación.

La dimensión de Guerra Fría en la que Chile se desenvolvía, conflicto bipolar que, aunque en plena *détente* eurocéntrica, suponía un desafío para el recién inaugurado gobierno. El presidente Allende tendría que aprender a sortear estas dificultades de la forma más discreta y pacífica posible para no herir sensibilidades ideológicas antes de tiempo, no solo hacia la Casa Blanca,

sino que también hacia el Kremlin. La discusión política sobre la democracia en el gobierno de Allende no se limitó a una dimensión doméstica, sino que, también, se extrapoló hacia su política exterior, que tradicionalmente ha sido catalogada como pragmática¹.

Se propone explicar cómo se entendía la democracia en la política internacional de la Unidad Popular, considerado el paradójico cambio de Chile frente al orden internacional al que se adscribía anteriormente. Sostenemos que la política exterior del gobierno buscó reorientar el equilibrio mundial para favorecer una cooperación más descentralizada de los núcleos de poder establecidos, propiciando así, a mediano plazo, una relación Sur-Sur más directa, mientras que ello no implicara distanciarse de la senda del socialismo doctrinal.

En este panorama internacional, la Unidad Popular buscó el acercamiento hacia los países socialistas, específicamente la URSS, Cuba y China. Sin embargo, es interesante dedicar el análisis al caso específico de las relaciones exteriores con la RDA, reconocida internacionalmente por Chile a los pocos meses de asumir Allende el gobierno. El Estado de los trabajadores, como era llamado el gobierno de Berlín Oriental, representaba un atractivo campo de cooperación para la vía chilena al socialismo que no podía dejarse pasar.

La premisa de este estudio se cimenta en que la democracia popular y directa, aplicada por países de la órbita de influencia soviética –como fue la RDA– fuera considerada como un tipo de democracia legítima y un ejemplo a seguir para La Moneda. Situación que generó el alejamiento de la adscripción a la tradicional democracia liberal occidental. En la incansable construcción del proyecto de la Unidad Popular, la RDA y su sistema político se transformaron rápidamente en un paradigma a imitar donde, según la percepción del gobierno, se vivían en la práctica la soberanía popular y la solidaridad.

El análisis histórico y político está fundamentado principalmente en la perspectiva nacional, construida con fuentes inéditas oficiales como los oficios, télex y memorandos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (MINREL) en relación al gobierno germanoriental, fuentes primarias publicadas como los discursos de los ideólogos del gobierno frente a lo internacional y, por supuesto, de una revisión de la prensa de izquierda del período, principalmente los diarios *El Siglo*, *El Clarín*, *Las Noticias de Última Hora* y las revistas *Principios*, *Punto Final* y *Arauco*; fuentes que otorgan una visión más amplia sobre las concepciones democráticas en lo internacional.

¹ Westad, 2007, p. 2.

En una primera sección, el artículo ahonda en el análisis de la política exterior del gobierno de Allende, evitando un acercamiento general, como es habitual en los estudios de este tipo, sino centrándose específicamente en la construcción de un modelo de democracia socialista como ejemplo de virtud y rectitud, versus lo antidemocrático como negativo o incluso sedicioso, como expresó constantemente la férrea oposición al proyecto de revolución criolla. En un segundo apartado abordamos la directa relación entre Chile, la RDA y lo democrático de ejercer una política exterior hacia el Estado de los trabajadores germanorientales, sustentado en los cánones explicados en el ítem anterior. La historia de las relaciones internacionales entre ambos Estados será respaldada estrictamente por prensa y fuentes de la Cancillería nacional en comunicación con la recién inaugurada embajada de Chile en Berlín Oriental².

La Unidad Popular: construyendo una nueva política exterior

“Surgen voces en el seno de la propia izquierda chilena que pretenden definir la peculiaridad de nuestra experiencia, de la llamada vía chilena como primer caso en la historia en que socialismo y democracia llegan a conciliarse”³.

Desde las mismas líneas del programa político de la Unidad Popular se buscaba precisar el carácter justo y democrático de la nueva propuesta de gobierno, el cual estaría basado en el respaldo de derechos y libertades individuales. Como se ha adelantado, la discusión en torno al concepto de democracia durante este período centró una de las coyunturas teóricas y políticas más relevantes, tal vez solo comparable con la contingencia e impacto entre las filas de la izquierda del concepto de revolución⁴.

El triunfo popular abrirá paso así al régimen político más democrático de la historia del país. En materia de estructura política, el gobierno popular tiene la doble tarea de preservar, hacer más efectivos y profundizar los derechos democráticos y las conquistas de los trabajadores; y transformar las actuales

² Gajardo y Medina, 2019, p. 44.

³ Carlos Cerda, “Libertad y Democracia en el gobierno popular”, *Principios*, n.º 144, Santiago, marzo-abril de 1972, p. 17; véase Moulián, 1983.

⁴ Para el análisis del concepto de revolución en relación con democracia, véase: Garrido, 2014, pp. 128-151; “¿Qué es la democracia?”, *Las Noticias de Última Hora*, Santiago, 7 de octubre de 1970, p. 2.

instituciones para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan el real ejercicio del poder⁵.

Uno de los hombres fuertes del marxismo chileno en aquel período —el parlamentario comunista Orlando Millas— agregaba en la revista *Principios*, del Partido Comunista de Chile (PCCh): “Existe una relación dialéctica inseparable entre la lucha por la democracia, el ejercicio de la democracia y la lucha por el socialismo”⁶. En el mismo sentido, Millas agregaba: “Lo que nosotros hemos objetado es que se pretenda erigir cualquier especie de monopolio sobre la democracia, que no pretendemos ejercerlo, los partidos de la Unidad Popular y que nos parece tampoco corresponde que lo vaya a ejercer otro partido”⁷.

La ascensión al gobierno por parte de la izquierda chilena no eliminó las divergencias estratégicas previas, ni la disparidad frente a las diversas visiones sobre el marxismo. Por tanto, parece adecuado sugerir que la Unidad Popular se transformó en una geografía común en la que habitaban varios lenguajes y sentidos superpuestos unos con otros en permanente y recíproca influencia⁸.

Es inevitable recordar la crítica teórica a la democracia que el propio Lenin realizaba, apelando a que le corresponde al proletariado difundir esta crítica, en la que planteó que lo conocido como democracia occidental, desarrollada en su acepción moderna en el s. XIX, basada en los principios de libertad, equidad y justicia, no era tal, ya que el capitalismo se ha encargado de suprimir un desarrollo ecuánime de la sociedad, negando derechos a la clase trabajadora. Por lo tanto, teóricamente la democracia burguesa occidental llegó a entenderse como dictadura burguesa al favorecer un desarrollo económico imparcial y no fundamentarse en una mayoría; prácticamente se negaba todo sesgo democrático:

La democracia burguesa, que constituye un gran progreso histórico en comparación con el Medioevo, sigue siendo y no puede dejar de serlo bajo el capitalismo, estrecha, amputada, falsa, hipócrita, paraíso para los ricos, trampa y engaño para los explotados, para los pobres⁹.

⁵ Unidad Popular, 1970, pp. 12-13. Para comprender mejor el contexto previo, remitimos a Casals, 2009.

⁶ Orlando Millas, “A defender la victoria del pueblo”, *Principios*, n.º 135, Santiago, junio-septiembre de 1970, p. 21.

⁷ “Nadie puede pretender monopolio sobre la democracia”, *El Siglo*, Santiago, 17 de septiembre de 1970, p. 3; “Comienza el gobierno de Allende: más democracia”, *El Siglo*, Santiago, 11 de octubre de 1970, p. 2; véase Furci, 2008.

⁸ Remitimos a Hurtado, 2019.

⁹ “Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado”, en Lenin, 1961, p. 81.

Lenin consideraba que, aunque una república se proclamara la más democrática, no lo será mientras exista en ella la propiedad privada sobre la tierra. La dictadura de la burguesía será la herramienta con la que el capitalismo aplaste a la mayoría proletaria. Es importante tener estas precisiones teóricas claras al relacionar un concepto tan polémico como democracia con un gobierno de abierto socialismo prosoviético; queda especificado que la democracia, como teoría y forma de gobierno, es representada por visiones totalmente antagónicas. Es decir, solo con días de diferencia el ejecutivo pasó de confiar y profesar la democracia occidental bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva, a rechazarla, promover su crítica y cambio durante el gobierno de Salvador Allende Gossens.

Existe una crítica temporalmente cercana al gobierno de la Unidad Popular que postuló que la democracia chilena se encontraba en crisis gracias al gobierno de Allende, haciendo la comparación con una democracia enferma que necesitaba tratamiento adecuado para evitar que la enfermedad de la demagogia siguiera esparciéndose. Además, reprochaba uno de los aspectos que otorgaba mayor orgullo al gobierno de Allende, la amplia representatividad de su programa democrático, argumentando que no era tal, porque no representaba el bien común del país, sino que representaba los anhelos y proyectos de un solo sector político¹⁰.

Al contrario, Orlando Millas destacaba que Chile sí estaba inmerso en un intenso proceso de transformaciones democráticas, en el que se buscaba romper con el orden establecido por Estados Unidos en América Latina:

Para forjar la grandeza de la patria es indispensable la liberación nacional y social, romper las amarras de la dominación imperialista (...) Por lo mismo, el gobierno popular será muy sólido, ya que interpreta un proceso de transformaciones democráticas y revolucionarias profundamente enraizadas en la realidad¹¹.

Una de las razones más claras para comprender que el recién establecido gobierno popular se declarara democrático fue su activo pluripartidismo, ya que estaba compuesto por extensas y discordantes fuerzas políticas de izquierda, entidades con una clara tradición institucional¹². Por lo mismo, se reconocía

¹⁰ Cox, "Defensa Nacional interna", en Barahona, 1973, pp. 73-121.

¹¹ Orlando Millas, "A defender la victoria del pueblo", *Principios*, n.º 135, Santiago, junio- septiembre de 1970, p. 11. Esa dominación imperialista mencionada por Millas, aparece detallada en Rabe, 2016, p. 127.

¹² El multipartidismo y su gran valoración como elemento transversal de la democracia para la concepción de la Unidad Popular será vital para entender el acercamiento con la RDA, la cual era precisamente valorada por su multipartidismo, que fundamentaba su democracia popular.

el papel protagónico del Partido Comunista de Chile como defensores de la libertad y avales de la democracia¹³.

La representatividad también parecía ser una preocupación constante de la política de la Unidad Popular, puesto que se repite mucho en las discusiones teóricas que ponen en valor la labor del gobierno. Ser representantes de una amplia mayoría electoral otorgaba aun mayor fuerza al proyecto político:

Lo que mejor expresa el carácter democrático del Gobierno Popular es su abierta disposición de usar el aparato del Estado para favorecer a las mayorías. Esto es lo fundamental, esto es lo nuevo en Chile: hoy se gobierna a favor de las mayorías, precisamente porque son las mayorías las que gobiernan¹⁴.

La vía chilena democrática con la que la Unidad Popular llegó a La Moneda fue una consecuencia de años de discusiones entre las filas de la izquierda, acerca de la determinación del método correcto para materializar la revolución¹⁵. A pesar de que el análisis de la construcción de la vía chilena al socialismo no es el objetivo de esta investigación, ni menos las largas discusiones teóricas entre el PCCh y el Partido Socialista de Chile (PS) sobre vía pacífica o armada, sí es necesario tener presentes algunos aspectos que son de directa incidencia en la política exterior¹⁶.

Marx y Lenin concibieron la vía pacífica como una posibilidad excepcional y la vía violenta como la forma más corriente en que se llevaría a cabo el paso del capitalismo al socialismo. En un contexto chileno, el secretario general del PCCh, Luis Corvalán, agregaba que “tanto la vía pacífica como la vía de la violencia son democráticas, puesto que se conciben en base a la voluntad, la lucha y la movilización de las masas” y que “ambas vías son revolucionarias porque se trata de alcanzar –tanto por una como por la otra– transformaciones revolucionarias”¹⁷.

Posteriormente, en 1969, también señalaba que:

¹³ La intención de elevar al PCCh a las alturas democráticas se hace en referencia a sus períodos de clandestinidad frente a su proscripción, lo que, por supuesto, no tiene nada de democrático, Orlando Millas, junio-septiembre de 1970, *op. cit.*, p. 22.

¹⁴ Carlos Cerda, “Libertad y Democracia en el gobierno popular”, *Principios*, n.º 144, Santiago, marzo-abril de 1972, p. 33.

¹⁵ “La UP y la auténtica democracia”, *El Siglo*, Santiago, 19 de mayo de 1970, p. 4.

¹⁶ Para una visión de democracia y su discusión teórica en relación con los partidos políticos más relevantes de la Unidad Popular, véase Fernández, 2018, pp. 199-218; Ramírez, 2013, pp. 1-18.

¹⁷ Corvalán, “Nuestra vía revolucionaria”, folleto publicado en 1964, *Camino de Victoria*, Santiago, 1971, p. 24; también véase Corvalán, 2003.

No es lo más adecuado llamar pacífica a una lucha como la que se realiza en Chile –y creemos también que en otros países–, donde los trabajadores y las masas populares recurren a menudo a huelgas de tipo nacional, ocupan fábricas y terrenos para levantar viviendas y llevan a cabo constantes manifestaciones callejeras que generalmente chocan con la policía. De este modo, muchas de las conquistas del pueblo se logran o defienden al precio de la vida y de la sangre¹⁸.

Para el marxismo chileno, la participación democrática cobraba, según Julio César Jobet, la forma de un desenmascaramiento de la democracia burguesa y liberal, falsificadora de la democracia auténtica y las libertades humanas básicas¹⁹. En las palabras de Corvalán se encuentra una de las justificaciones más potentes al método para conseguir el poder. Tanto la vía pacífica y electoral como la acción armada, mientras estén fundamentadas en los anhelos del pueblo y en una soberanía mayoritaria, pueden tildarse abiertamente como democráticas. En el mismo sentido “hay que tener presente que el ejemplo chileno, y sobre todo, el éxito en su empresa de edificar el socialismo en libertad, se presentaban como altamente atractivo y contagioso para varios países del continente”²⁰.

El programa de gobierno impulsaba una modificación interna de la sociedad que se fundamentaba, necesariamente, en un cambio de posición internacional. Para el gobierno, ambas dimensiones –la nacional y la internacional– parecían intrínsecamente unidas bajo un mismo anhelo: la construcción democrática del socialismo, pero a través de la legitimidad de la constitución burguesa²¹.

La política internacional del Gobierno de la Unidad Popular no es sino la proyección en el plano externo de la forma cómo ha concebido y definido nuestro quehacer histórico: iniciar en nuestra Patria la construcción del socialismo como

¹⁸ Corvalán, “Unidad contra el imperialismo: un imperativo de esta hora”, *Principios*, n.º 132, Santiago, julio-agosto de 1969, p. 29; “Democracia ¿para quién?”, *Punto Final*, n.º 114, Santiago, 29 de septiembre de 1970, p. 27. Además, véase “Se reiteran la democracia y la lucha por el socialismo”, *El Siglo*, Santiago, 25 de enero de 1972, p. 2.

¹⁹ “El PS en lo teórico es marxista y, por tanto, revolucionario y democrático; en su organización y dirección, es profundamente nacional; y en cuanto a su posición internacional, es americanista, y solidario con todos los oprimidos del mundo”, Jobet, 1971, p. 10.

²⁰ Almeyda, 1999, p. 38.

²¹ Ferandois, 2005, p. 340. Además, véase “Canciller Almeyda esbozó rasgos de la nueva política exterior”, *El Siglo*, Santiago, 7 de noviembre de 1970, p. 5; “Chile define una política exterior de plena independencia y soberanía”, *Noticias de Última Hora*, Santiago, 7 de noviembre de 1970, p. 3.

único camino eficaz para que las grandes masas, encabezadas por el proletariado, alcancen el pleno ejercicio del poder y el justo uso de la riqueza común²².

La gran importancia y protagonismo que la Unidad Popular otorgó a su política internacional ya no puede comprenderse como algo independiente de la situación política interna, siendo más bien una proyección de su funcionamiento interno:

Un poder revolucionario tiende de manera inevitable a propagar la revolución en su entorno internacional. Después, con el paso del tiempo, aprende a vivir y convivir con un sistema de estados muchas veces antirrevolucionarios, que también puede adaptarse a su contraparte²³.

En este sentido, el procedimiento del gobierno apuntaba en sus objetivos primordiales a establecer vínculos de amistad y solidaridad con todos los países del mundo, independientemente de su posición ideológica y política, teniendo siempre como base de acción el respeto a la autodeterminación de los pueblos y los intereses del país. Es decir, el Estado chileno basaba sus relaciones en el principio democrático de la autodeterminación²⁴. Incluso se postuló que el gobierno de la Unidad Popular había logrado, en un breve tiempo, mayor éxito en su programa en la sección internacional que en su componente nacional²⁵.

La relación entre lo nacional y lo internacional fue abordada por Wilhelmy, quien propuso que existía una gran incompatibilidad entre los objetivos internos y externos del programa de gobierno, lo que favoreció la desestabilización y la penetración de diversas fuerzas políticas extranjeras en el país. Además, recalca que la política exterior inicial del gobierno de la Unidad Popular tendió a darle prioridad a la consolidación de los objetivos internos por sobre los internacionales²⁶.

²² Salvador Allende, “Primer mensaje del presidente Salvador Allende ante el Congreso Pleno”, Santiago, 21 de mayo de 1971, Dirección de Asuntos culturales e información exterior, *Política exterior del gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1971, p. 3; también véase Kaufman, 1976, pp. 244-274.

²³ Fermandois, 2005, *op. cit.*, p. 359.

²⁴ “Opinión sobre la Autodeterminación de los pueblos”, en “Los cristianos en Alemania Democrática”, *El Siglo*, Santiago, 27 de mayo de 1970, p. 2.

²⁵ Kaufman, *op. cit.*, p. 245. Para una crítica académica marxista de las teorías sobre relaciones internacionales, algo no tan recurrente, véase Asya Kunina, “Crítica de las teorías burguesas en cuanto a las relaciones internacionales”, *Principios*, n.º 151, Santiago, 1973, pp. 80-99.

²⁶ Wilhelmy, 1979.

El ministro de relaciones exteriores del gobierno de la Unidad Popular, Clodomiro Almeyda, aseguraba precisamente lo contrario, defendiendo la efectividad de la Unidad Popular en la dimensión internacional:

Podemos afirmar que dentro de los parámetros en que necesariamente debió desenvolverse, la política internacional del Gobierno de la Unidad Popular cumplió con su tarea principal de viabilizar el proyecto revolucionario chileno en lo que dependía de su contexto externo. Y que cumplió también, si se tiene en cuenta la primacía estratégica concedida a la tarea de viabilizar el proyecto revolucionario interno, con su objetivo de respaldar a las fuerzas progresistas del mundo que luchan a favor de la paz, de la democracia y del socialismo y por la emancipación política y económica de los pueblos dependientes²⁷.

Para Fermandois, el aspecto más relevante del programa de gobierno era que la totalidad de su contenido semántico giraba en torno a un antiimperialismo vigoroso; este aspecto es, precisamente, una condicionante de la dimensión internacional del gobierno ya que determinó las relaciones de Chile con el mundo en este breve período²⁸.

El imperialismo es concebido como antidemocrático al suprimir la soberanía de la mayoría de la clase proletaria y someterla a la explotación capitalista. Por lo tanto, podemos interpretar que combatir ese imperialismo internacional desde La Moneda y la Cancillería, se transformó en una práctica representativamente democrática, pero bajo el concepto de democracia popular que la Unidad Popular profesaba.

Hasta el momento se ha planteado que el gobierno de Allende intentó un plan de realineamiento internacional de Chile, utilizando los medios de la institucionalidad burguesa, la propia constitucionalidad democrática occidental fue la herramienta para alcanzar la revolución pacífica. En palabras de Almeyda, “la simpatía que despertaba el ensayo chileno en Europa Occidental, por la naturaleza democrática y electoral del proceso de transformación socialista que se anunciaba, era un fuerte dique para los eventuales agresores norteamericanos”²⁹.

Se buscaba alejar a Chile del área de influencia occidental e insertarlo en el bloque socialista. Para lograr aquello sería necesario adoptar una posición más

²⁷ Almeyda, 1999, *op. cit.*, p. 50.

²⁸ Fermandois, 1985, p. 41.

²⁹ Almeyda, 1999, *op. cit.*, p. 36.

cercana a la tercera vía, lo que atrajo las simpatías de la izquierda moderada de Europa Occidental y Estados Unidos³⁰.

En el programa de la Unidad Popular se dice que el gobierno del pueblo establecerá relaciones con todos los países del mundo y que sostendrá una política internacional realmente soberana y acorde con los intereses de nuestro pueblo. En la práctica, tal política se viene desarrollando de manera concreta e indiscutible. Una de las primeras medidas del Presidente Allende fue reanudar las relaciones con Cuba, interrumpidas por acuerdo de la OEA³¹.

El área internacional del programa de gobierno dio fuerte énfasis a cumplir la agenda exterior, evidentemente en función de sus objetivos programáticos. Las relaciones internacionales con los países socialistas adquirieron una importancia gravitante, tanto desde lo ideológico-político como también desde el punto de vista económico³². Estas relaciones exteriores también se salvaguardaban bajo el principio de autodeterminación de los pueblos; sin duda, otro de los aspectos considerados profundamente democráticos por los ideólogos de la Unidad Popular.

Dentro de los estados socialistas que se convertían en preciadas oportunidades de legitimación y cooperación para el gobierno de Allende, el caso de Chile y la RDA es particularmente interesante, puesto que la mayoría de las investigaciones centran su mirada en las relaciones con la URSS, por la gran influencia política del Kremlin durante la Guerra Fría global. Por otro lado, las relaciones con Cuba, por su cercanía geográfica y cultural con Chile, siempre han sido considerada

³⁰ Allende era un tercermundista convencido, incluso antes de llegar a la Presidencia. La cercanía al Movimiento de Países no Alineados coincidía con los principios ideológicos de la Unidad Popular expresados en su programa internacional y aunque la adhesión formal de Chile al movimiento se llevó a cabo en Argel, días antes del golpe de Estado de 1973, la activa participación y popularidad de Allende fueron determinantes, Albuquerque, 2020, p. 196. Además, remitimos a Harmer, 2013, p. 32.

³¹ “Relaciones con todos los países”, *El Siglo*, Santiago, 7 de enero de 1971, p. 4. Lo mismo ya se adelantaba en: “Allende anunció apertura de relaciones con varios países”, *El Siglo*, Santiago, 6 de septiembre de 1970, p. 11.

³² Mac-Hale postulaba ya en 1973, en una fuerte crítica contra la Unidad Popular, que la política internacional del gobierno se dividía en movimientos paralelos y simultáneos. Por una parte, la ampliación vertiginosa de las relaciones con los países socialistas, mientras que, por otra parte, se redujo considerablemente las relaciones con Estados Unidos y Europa Occidental, en Mac-Hale, 1973, p. 56.

como relevantes para hilar un análisis sobre la Guerra Fría, especialmente en relación a la teoría de la vía armada para la revolución³³.

En cuanto a la dimensión internacional, la izquierda chilena funcionó de acuerdo a paradigmas de influencia política, los cuales estaban muy demarcados; así la importancia de la URSS apresuraba un acercamiento inmediato apenas asumido el gobierno. La misma situación sucede respecto a Cuba, el gobierno se precipitó a reanudar relaciones oficiales con La Habana. Desde la década de los sesenta, la RDA se constituyó en el nuevo modelo de influencia, posicionándose como tercero en importancia ideológica luego de los antes mencionados. El encantamiento con Berlín germinó entre las filas del PCCh, para luego contagiar a los socialistas, que pasaron a defender el paradigma que significaba el Estado de los trabajadores³⁴.

Con tal paso, el gobierno chileno completaría las relaciones con las naciones socialistas. Y en el caso de las relaciones con la RDA entraríamos en contacto con un país con una industria muy desarrollada, con una intensa vida cultural y con grandes realizaciones científicas y técnicas³⁵.

Democracia y relaciones internacionales con la RDA

“Desde su nacimiento la RDA estuvo cercada por el imperialismo norteamericano, miles de provocaciones, de actos de sabotaje, de terrorismo fascista fueron derrotadas. Contra viento y marea el Estado alemán democrático socialista siguió adelante”³⁶.

El gobierno de Allende buscó, desde el primer momento, instaurar una relación formal con la RDA y establecer definitivamente relaciones diplomáticas oficiales, las que por supuesto significaban beneficio para ambos gobiernos³⁷. Chile apostó por un fortalecimiento de los vínculos comerciales ya existentes con el estado germanooriental: lograr nuevos beneficios económicos, la firma

³³ Pedemonte, 2020, p. 115.

³⁴ Fermandois, 2013, p. 197.

³⁵ “Relaciones con todos los países”, *El Siglo*, Santiago, 7 de enero de 1971, p. 4.

³⁶ Este es un ejemplo notable de la difusión que los medios de izquierda hacían de la RDA en Chile, como un destacado baluarte democrático en la lucha contra el imperialismo, mismo principio que profesaba la Unidad Popular desde su propio programa de gobierno, Pastor Aucapán, “La RDA, mayoría de edad”, *El Siglo*, Santiago, 5 de octubre de 1970, p. 4; además “21 aniversario de la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 7 de octubre de 1970, p. 2.

³⁷ Sobre la posición internacional de la RDA en un contexto de Guerra Fría, ver Sarotte, 2001; Gray, 2003; Bange, 2016, pp. 60-94.

de convenios de cooperación y la obtención de un poderoso aliado ideológico. En cambio, para Berlín, Chile significaba alcanzar un reconocimiento político valioso desde fuera del bloque soviético, que abriera campo para buenas relaciones con otros países de Latinoamérica. Conseguir una mayor aprobación internacional, claramente, contribuía a los intereses de crecimiento comercial y mayor participación en instancias multilaterales a las que aspiraba Berlín³⁸.

Durante la década de los sesenta, el vínculo entre Santiago y Berlín fue estrechándose lentamente; las relaciones surgieron por afanes comerciales, pues la RDA mantenía una política internacional de preferencia por el campo económico al comenzar acercamientos con un país nuevo. El régimen estealemán fundó dos entidades clave para entender lo que fueron las relaciones con la Unidad Popular: una misión comercial que funcionó intermitentemente, mediante la cual se canalizaron algunas muestras de solidaridad internacional incluso durante el gobierno de Frei Montalva. Además, se abrió un “Instituto Cultural Chile-RDA”³⁹, entidad por la cual comenzó una campaña de información y publicidad del Estado proletario alemán en la sociedad santiaguina, sumado a un acercamiento incipiente de los partidos de izquierda chilenos con el Partido Socialista Unificado Alemán (PSUA)⁴⁰.

Dos días después del cambio de gobierno en Chile, la embajada chilena en Bonn (República Federal Alemana) informó a la Cancillería en Santiago que Guinea había reconocido a la RDA, situación que por supuesto había molestado al gobierno federal. Aun así, lo relevante de este hecho para Chile es que se constató en la práctica que no había efectos diplomáticos al reconocer a la RDA, sino más bien respecto a los convenios de asistencia técnica y cooperación que la RFA mantenía con Chile. A pesar de ello y del principio de “entablar relaciones con todos los países del mundo”, el gobierno de Allende no quería

³⁸ Sobre la política exterior ejercida por la RDA en este período véase Picaper, 1975, pp. 461-473; Childs, 1977, pp. 334-551; Childs, 1989; Kramer, 1995, pp. 51-66; Dufner, 2008, 2014 y 2016; Emmerling, 2020. Además, en la prensa: “Ulbricht: La política exterior de la RDA sirve a la paz y al socialismo”, *El Siglo*, Santiago, 18 de enero de 1971, p. 8.

³⁹ Existen dos investigaciones específicas respecto de la relación de la RDA con nuestro país en este período, Fernández, 2016, pp. 47-62, trabajo que se centra en los primeros acercamientos de la RDA a Chile y la labor ejercida por el escritor Francisco Coloane en la promoción del régimen alemán en los medios chilenos. Por otro lado, en Gajardo y Medina, 2019, *op. cit.*, pp. 44-63, se plantea una investigación basada en fuentes oficiales de Cancillería para develar la construcción de relaciones amistosas que llevó al reconocimiento internacional realizado por Chile en 1971.

⁴⁰ Véase Ferandois, 2013, *op. cit.*, pp. 196-203.

provocar en vano a la Cancillería Federal y perjudicar un historial de buenas relaciones —especialmente económicas— con la Alemania Federal⁴¹.

Antes que la Unidad Popular llegara al gobierno, el diario *El Siglo*, reconocido tabloide comunista, ya reproducía una nota de Panorama DDR⁴² en la que se realizaba una semblanza histórica de la RDA donde se proyectaba una imagen democrática sobre el Estado germano: “En aquellos días de mayo de 1945 se dio al pueblo alemán la gran oportunidad de extraer las enseñanzas de la historia, de derrocar definitivamente al imperialismo y al militarismo y de construir una nueva Alemania pacífica y democrática”⁴³.

En 1971 las relaciones entre ambos Estados ya se forjaban bajo la sombra de los principios de la soberanía internacional. En entrevista con el medio comunista, Kurt Seibt, dirigente del PSUA de visita en Santiago, explicaba que —para su gobierno— el vínculo que podría generarse estaba justificado en el derecho soberano de ambos países de reconocerse y establecer relaciones diplomáticas libres⁴⁴. A pesar de que no se está haciendo directa referencia al concepto de democracia, la mantención de la soberanía internacional sí es un síntoma de una democracia estable.

Los gobiernos de la República de Chile y la República Democrática Alemana, conscientes de que las relaciones normales entre los Estados son una condición indispensable de paz y de solidaridad entre los pueblos.

Convencidos de que la convivencia internacional debe basarse en los principios y propósitos contenidos en la Carta de las Naciones Unidas sobre igualdad soberana de los Estados, su respeto mutuo y la no intervención en sus asuntos internos o externos⁴⁵.

⁴¹ AGHMINREL, Fondo Países, GER 62, Oficio Confidencial n.º 282/72, Embajada chilena en Bad Godesberg, República Federal Alemana, 6 de noviembre de 1970, p. 2. Además, remitimos a Fermandois, 2008, pp. 33-68; Fermandois, 2013, *op. cit.*, pp. 13-78; Fermandois, 2014, pp. 257-272.

⁴² Panorama DDR era la agencia de prensa creada por el gobierno de Berlín para difundir los ideales teóricos y políticos de la RDA, además de mejorar su imagen internacional mediante contribuciones de prensa y material para medios de comunicación extranjeros, por ejemplo, el diario *El Siglo*.

⁴³ “En la RDA ha sido cumplido el acuerdo de Postdam”, *El Siglo*, Santiago, 6 de mayo de 1970, p. 2.

⁴⁴ “Relaciones entre Chile y la RDA: un derecho soberano de ambos países”, *El Siglo*, Santiago, 5 de febrero de 1971, p. 5.

⁴⁵ “Acuerdo de Establecimiento de Relaciones con la República Democrática Alemana”, AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971, p. 57; “Chile y la República Democrática Alemana establecieron relaciones”, *El*

Hacia mayo de 1971, un editorial de *El Siglo* efectuaba un análisis del mensaje transmitido por el presidente en su primer discurso ante el Congreso Pleno, el 21 de mayo de 1971. Se fundamentaba en que el proyecto de la Unidad Popular era invencible porque estaba llevando a culminación histórica una de las promesas principales planteadas en el programa de gobierno, abrir paso al régimen político más democrático que se haya conocido en Chile⁴⁶.

En palabras de Allende:

El gobierno, en el ejercicio de su soberanía, estableció relaciones diplomáticas con la RDA, mediante Acuerdo suscrito en Berlín el 16 de marzo último y dado a la publicidad el 6 de abril recién pasado en las respectivas capitales. (...) Esta decisión no puede interpretarse como dirigida en perjuicio de terceros Estados, con los que deseamos mantener igualmente, las mejores relaciones sobre la base de la igualdad soberana y la no injerencia en los asuntos internos o externos⁴⁷.

De esta forma, el Ejecutivo rendía cuenta de su accionar fundamentado en los principios democráticos que el gobierno quería destacar; por lo mismo, la relación con la RDA, su reconocimiento internacional y el establecimiento de relaciones diplomáticas fue la materialización de una política exterior ejercida bajo preceptos democráticos. Igualmente, el régimen alemán también era concebido como ejemplo democrático-proletario, lo que siempre intentó ser destacado y difundido por los medios chilenos de izquierda, especialmente en *El Siglo*.

Uno de los principios democráticos más importantes para la Unidad Popular era la soberanía popular, y fue prácticamente una constante que al hablar sobre democracia siempre fuera acompañada de tales apelativos. El ejercicio de soberanía era permitido gracias a la libertad de ejercer relaciones con todos los países del mundo. Por supuesto, ambos gobiernos se concebían mutuamente como ejemplos de democracia popular.

La primera vez que se vinculan estos principios democráticos con la relación de Chile y RDA de manera oficial, fue en la ceremonia de presentación del nuevo embajador de Chile en Berlín Oriental. El nuevo embajador en la RDA,

Siglo, Santiago, 7 de abril de 1971, p. 4; "Chile estableció relaciones diplomáticas con el primer Estado socialista alemán", *El Siglo*, Santiago, 7 de abril de 1971, p. 7.

⁴⁶ "La mejor democracia que hayamos conocido", *El Siglo*, Santiago, 24 de mayo de 1971, p. 2.

⁴⁷ Salvador Allende, "Primer mensaje del Presidente Salvador Allende ante el Congreso Pleno", Santiago, 21 de mayo de 1971, Dirección de Asuntos culturales e información exterior, *Política exterior del gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1971, p. 11.

Carlos Contreras Labarca, agregaba al presentarse ante el presidente del Consejo de Estado, Walter Ulbricht:

La exitosa experiencia alcanzada por la República Democrática Alemana en la construcción del socialismo, con el heroísmo de un pueblo, constituye un aporte valioso para nosotros los chilenos, que nos hallamos abocados a la gran tarea histórica y revolucionaria de conquistar plenamente el poder, cumplir el programa antiimperialista y democrático de la Unidad Popular⁴⁸.

En respuesta, Ulbricht le expresó a Clodomiro Almeyda, en visita oficial a Berlín, cuál era la perspectiva que la RDA tenía del gobierno de la Unidad Popular en relación a su labor en el mundo: “los progresos que el pueblo chileno y su Gobierno han logrado en el curso de la consecuente realización del programa de principios antiimperialista-democrático”⁴⁹.

La visión de la izquierda chilena sobre el régimen germanoriental quedó explícita solo una semana después, al aseverar que el pueblo chileno seguía con interés creciente el desarrollo de la vida de la RDA, una república democrática y socialista que ha realizado grandes avances en la lucha liberadora frente a los Estados capitalistas⁵⁰. Para inicios de 1972 se insistía persistentemente en que se estaba llevando a cabo la construcción de la verdadera democracia en Chile: “Cuando el Estado de Chile le pueda dar a todos los chilenos las mismas oportunidades, estaremos en condiciones de afirmar que vivimos en una verdadera democracia”⁵¹.

⁴⁸ Discurso de Carlos Contreras Labarca, embajador de Chile en la RDA, al presentar sus cartas credenciales como diplomático en Berlín ante Walter Ulbricht, 3 de junio de 1971, AGHMINREL, Fondo Países, GER 69, Oficio Confidencial n.º 13/14, “Arribo a Berlín, Presentación de Credenciales”, Embajada chilena en Berlín, República Democrática Alemana, 5 de junio de 1971; “Asumió C. Contreras Labarca como embajador en la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 4 de junio de 1971, p. 9.

⁴⁹ “RDA: cordial entrevista de Almeyda y Ulbricht”, *El Siglo*, Santiago, 11 de junio de 1971, p. 9; además “Nuestras relaciones con Chile son ejemplares”, *El Siglo*, Santiago, 11 de septiembre de 1971, p. 8.

⁵⁰ “El pueblo chileno admira los progresos de la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 18 de junio 1971, p. 9.

⁵¹ Anselmo Sule, “Las Metas de la verdadera democracia”, *El Siglo*, Santiago, 2 de enero de 1972, p. 3; misma visión en “Gobierno cautela las tradiciones democráticas”, *El Siglo*, Santiago, 17 de enero de 1972, p. 2; Volodia Teitelboim, “Más democracia que en Chile no existe en ningún país sudamericano”, *El Siglo*, Santiago, 18 de enero de 1972, p. 7.

Al cumplirse un año de establecidas las relaciones oficiales con la RDA el balance era positivo y prometedor, se habían firmado una serie de convenios técnicos, científicos y culturales entre ambos Estados⁵².

Así lo expresó *El Siglo*:

Estas relaciones eran exigidas por nuestro pueblo, que desde que nació el Estado Socialista alemán ha simpatizado con sus grandes conquistas, ha defendido sus legítimos derechos de nación soberana y ha denunciado las continuas agresiones de que ha sido víctima de parte del imperialismo norteamericano y el fascismo⁵³.

Junto a las cualidades democráticas de la RDA, se rescatan como ejemplo otras prácticas políticas benévolas como la estabilidad de sus instituciones y la masiva participación electoral detrás del muro de Berlín. Meses antes de las elecciones de 1970 los medios de izquierda comenzaban a informar con mayor frecuencia sobre el estado germanooriental. El 25 de marzo de 1970, *El Siglo* informaba sobre las elecciones municipales en Alemania Oriental, se destacaba una participación del 99,83% de la población en los comicios, la baja emisión de votos invalidados (solo 4678 votos) y, por más relevante, la participación de cinco partidos políticos en el proceso⁵⁴.

El multipartidismo se destacaba como una sana cualidad de los gobiernos democráticos. Desde Chile siempre se resaltó cualquier actividad política que subrayara el valor de las instituciones de la RDA, específicamente si a democracia y sufragios se refería. En la misma línea se informaba en Santiago sobre las elecciones desarrolladas en Berlín, donde la ciudadanía alemana eligió a la Cámara del Pueblo y el Parlamento⁵⁵. Se destacaba, además, la legitimidad y respaldo popular de los líderes políticos de la RDA, elegidos por la población de acuerdo con supuestos comicios libres. Este tipo de encabezados buscaban generar mayor acercamiento y familiarización con el *modus vivendi* germanooriental y

⁵² AGHMINREL, Memorias anuales, Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores correspondiente al año 1971.

⁵³ “Chile y la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 15 de marzo de 1972, p. 2; véase también “Estrechas relaciones entre Chile y la República Democrática Alemana”, *El Siglo*, Santiago, 17 de marzo de 1972, p. 8.

⁵⁴ “Elecciones municipales en Alemania Democrática”, *El Siglo*, Santiago, 25 de marzo de 1970, p. 3.

⁵⁵ “La RDA elige Cámara del Pueblo y Parlamentos provinciales”, *El Siglo*, Santiago, 14 de octubre de 1971, p. 8; “Sin ningún incidente se efectuaron las elecciones en la R.D. Alemana”, *El Siglo*, Santiago, 16 de noviembre de 1971, p. 8.

posicionarlo como un verdadero ejemplo de realidad socialista, a la que Chile podría llegar en un futuro y siempre, bajo el gobierno de Allende⁵⁶.

La representación del modelo de democracia que el gobierno de Allende quería proyectar alcanzó un pináculo público-comunicacional con la realización de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que se organizó y celebró en Santiago del 13 de abril al 21 de mayo de 1972. La instancia multilateral terminó transformándose en uno de los momentos estelares de la Unidad Popular al contar con la presencia de delegaciones representantes de países de todo el mundo⁵⁷.

La UNCTAD fue el escenario perfecto para reafirmar los ideales antiimperialistas y recalcar la necesidad de un nuevo orden internacional, de mayor cooperación económica entre países en vías de desarrollo; por supuesto, la bandera de la democracia y la institucionalidad eran el vehículo para lograrlo. La conferencia tenía la misión fundamental de sustituir un orden internacional perecedero, por uno basado en un nuevo concepto de hombre y su dignidad. Según el propio Allende, la UNCTAD es era la tribuna más representativa de la comunidad internacional⁵⁸.

La UNCTAD tenía incidencia directa en la relación con la RDA en el marco de la democracia. Desde que se establecieron relaciones diplomáticas con Berlín Oriental, el PSUA venía solicitando apoyo para participar en instancias internacionales; de esa forma se validaba multilateralmente y propiciaba adhesión favorable a su reconocimiento, su posición ante la RFA y Europa. Participar oficialmente en la UNCTAD era buen pronóstico que pavimentaba el camino

⁵⁶ “Erich Honecker, Walter Ulbricht y Willi Stoph elegidos en la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 17 de noviembre de 1971, p. 8.

⁵⁷ La celebración de la III UNCTAD en Santiago constituyó un triunfo político internacional y, como se mencionó anteriormente, la actuación del gobierno en el grupo de países no alineados se convirtió en una alternativa propicia frente al dilema de continuidad o ruptura en las relaciones tradicionales, Wilhelmy, *op. cit.*, p. 465. En la prensa “Hoy parte la UNCTAD”, *El Siglo*, Santiago, 13 de abril de 1972, p. 1; “Impactante discurso”, *Las Noticias de Última Hora*, Santiago, 13 abril de 1972, pp. 1-20.

⁵⁸ “Discurso pronunciado por el presidente de la República de Chile, Salvador Allende Gossens, en la Ceremonia Inaugural de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo”, en Vera, 1987, p. 88 y Magasich, 2013, p. 19. En la prensa “Discurso de Allende abrió UNCTAD III: Calurosa acogida”, *El Siglo*, Santiago, 14 de abril de 1972, p. 1; “Rodeado del fervor del pueblo Allende inauguró la UNCTAD III”, *El Siglo*, Santiago, 14 de abril de 1972, p. 5; “Subdesarrollo y la UNCTAD”, *Punto Final*, n.º 157, Santiago, 9 de mayo de 1972, p. 8; “La UNCTAD, balance gris”, *Punto Final*, n.º 159, Santiago, 6 de junio de 1972, p. 8; “El mundo ovacionó al Chicho”, *El Clarín*, Santiago, 14 de abril de 1972, pp. 1 y 26; “Impactante discurso de Allende”, *Las Noticias de Última Hora*, Santiago, 13 de abril de 1972, p. 1.

para ser admitida en Naciones Unidas, considerando que era uno de los anhelos principales de la política exterior de la RDA⁵⁹.

La solidaridad internacional proletaria era otro de los aspectos que se constataba recurrentemente como un factor importante en la relación democrática entre Chile y la RDA, incluso se dieron algunos gestos bastante más notables de parte del PSUA en los últimos meses del gobierno de Frei. En julio de 1970 se enviaron medio millón de dosis antitíficas por medio de la misión comercial que Berlín mantenía en Santiago. A través de estos procedimientos, el Estado germano se proyectaba como baluarte del pacifismo y la solidaridad internacional⁶⁰.

A mediados de 1971, la RDA se comprometió una vez más con el gobierno chileno y envió medicamentos a Santiago por un valor que ascendió a los cien mil marcos⁶¹. En la misma línea, un mes después, Berlín donaba cincuenta mil nuevas dosis más de vacuna contra el tífus, aporte avaluado en trecientos mil dólares⁶². En 1973, en uno de los actos de solidaridad más notables entre ambos países, se envió a Chile un barco cargado con una larga lista de donaciones, desde juguetes hasta equipo médico⁶³. Situación que repetiría en los últimos días del gobierno de la Unidad Popular⁶⁴.

Conclusiones

La política exterior planteada por el gobierno de Allende se mantuvo en línea con los postulados teóricos de la Unidad Popular y, por tanto, en concordancia con las políticas internas promovidas por el ejecutivo. Era de esperar que una de las discusiones más interesantes del período, la que cuestiona el valor de la democracia, permeara hacia los asuntos internacionales del gobierno. Es en

⁵⁹ La RDA y la RFA terminaron siendo parte de la ONU el 18 de septiembre de 1973, en tanto consideramos que la buena relación de Berlín con Santiago fue favorable para que más estados comenzaran a reconocer al estado germano como válido según derecho internacional y entrara definitivamente a instancias multilaterales como la mencionada.

⁶⁰ “500 mil vacunas regalan la RDA a los chilenos”, *El Siglo*, Santiago, 22 de julio de 1970, p. 5.

⁶¹ “Cien mil marcos en ayuda mandó a Chile la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 30 de junio de 1971, p. 9.

⁶² “50 mil dosis de vacuna antitífica donó la RDA”, *El Siglo*, Santiago, 22 de julio de 1971, p. 3.

⁶³ “Llegó barco de la RDA con valioso aporte a Chile”, *El Siglo*, Santiago, 28 de enero de 1973, p. 2.

⁶⁴ “Crece solidaridad con Chile”, *El Siglo*, Santiago, 13 de agosto de 1973, p. 12 y “Crece solidaridad internacional con Chile”, *El Siglo*, Santiago, 14 de agosto de 1973, p. 4.

este aspecto, en el que la RDA se transforma en un paradigma de esta situación política que abarca tanto lo interno como lo externo.

Por medio de la cobertura noticiosa que se le otorgó a toda situación pública desarrollada detrás del muro de Berlín se pavimenta el terreno para consolidar una relación diplomática pensada para una larga data, pero que fue interrumpida como tantas otras situaciones por el 11 de septiembre de 1973. Por otro lado, los mismos medios de comunicación de izquierda fueron tribuna donde se informaba, reflexionaba y se generaba el debate democrático, no solo entre derecha e izquierda, sino también al interior de esta última.

Por medio del trabajo de fuentes se ha podido determinar algunas características sobre lo que la Unidad Popular consideró como democrático, las que fueron siendo fundamentadas con noticias y editoriales de *El Siglo* sobre la RDA, lo que a su vez respalda la afirmación que el estado germano oriental era un paradigma para la izquierda chilena de la época, no solo limitado a la construcción del socialismo en Chile, sino también como un ejemplo de democracia directa, justa y libre.

La democracia para la Unidad Popular se construía sobre una base institucional, cimentada en un multipartidismo, el principio de la igualdad, la libertad, la soberanía popular y, por último, la representatividad porcentual. Aspectos que le otorgaban una bruma de legitimidad y validación internacional al gobierno de Allende.

Junto con resaltar valores democráticos de la RDA ante la opinión pública, los medios de izquierda también se encargaron de validar otras cualidades positivas del Estado de los trabajadores; por ejemplo, lo representativo de sus elecciones e instituciones, la justicia representada en su política exterior y la solidaridad de Berlín con el mundo, especialmente con Chile, lo que, a su vez, también era un buen ejemplo de “internacionalismo proletario” al cual también se adscribía la política exterior democrática del gobierno de la Unidad Popular.

Concluimos que según las características democráticas que la Unidad Popular le otorgó a su gestión, la relación con la RDA se enmarca completamente en los principios democráticos que se expresan desde el programa de gobierno. Por supuesto, no compartimos esta visión ya que un régimen que se autodenomine democrático no puede mantener un muro para evitar que sus propios ciudadanos migren si así lo desean; no puede existir democracia contemporánea sin el desarrollo de un Estado de derecho.

Es interesante analizar el caso de la RDA, puesto que la mayoría de los estudios anteriores se centraron en la relación de Chile con la URSS, Cuba, China y los países de Europa occidental, en cambio los vínculos políticos e internacionales de Berlín y Santiago se encuentran poco explorados.

En el amplio espectro de fuerzas políticas que conformaban la Unidad Popular, incluso dentro de cada partido o movimiento, las opiniones respecto del concepto de democracia eran amplias y muy diversas, así como sus métodos para alcanzarla y mantenerla. No es extraño que la discusión pública y las visiones respecto a la aplicación de una política exterior sean caso aparte. Aquello cobra mayor relevancia si consideramos que no todos los movimientos que constituían la Unidad Popular llegaban a las mismas conclusiones respecto de las relaciones internacionales con países de influencia soviética.

El caso de la RDA es importante por lo apresurado de su reconocimiento internacional en un contexto de convulsa Guerra Fría, por lo paradigmático del régimen alemán y, evidentemente, por los beneficios que las relaciones oficiales significaban para Chile. Finalmente, es interesante observar que, con solo semanas de diferencia, la visión de la Cancillería chilena pasó de considerar a Berlín Oriental como un Estado totalitario, hacia fines de 1970, a un ejemplo de democracia popular como fue el Estado de los trabajadores para el gobierno de Salvador Allende.

Bibliografía y fuentes

FUENTES

- ALLENDE, SALVADOR, “Discurso pronunciado por el presidente de la república de Chile, Salvador Allende”, en la ceremonia inaugural de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Tercer periodo de Sesiones*, Santiago de Chile, 13 de abril – 21 de mayo de 1972, volumen I, Informe y anexos, Naciones Unidas, New York, 1973, pp. 375 - 383.
- ALLENDE, SALVADOR, “Mensaje del Presidente Salvador Allende ante el Congreso Pleno 1972”, en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), *Allende, a 50 años de su elección, discursos fundamentales*, Santiago, Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2020.
- ALLENDE, SALVADOR, “Mensaje del Presidente Salvador Allende ante el Congreso Pleno 1973”, en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), *Allende, a 50 años de su elección, discursos fundamentales*, Santiago, Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2020.
- ALLENDE, SALVADOR, “Primer mensaje del Presidente Salvador Allende ante el Congreso Pleno 1971”, en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), *Allende, a 50 años de su elección, discursos fundamentales*, Santiago, Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2020.
- Archivo General Histórico del MINREL, Memorias anuales Ministerio de Relaciones Exteriores (1970-1973).

- DIRECCIÓN DE ASUNTOS CULTURALES E INFORMACIÓN EXTERIOR, *Política exterior del gobierno de la Unidad Popular*, Santiago Ministerio de Relaciones Exteriores, 1971.
- El Siglo*, Santiago; *El Clarín*, Santiago; *Las Noticias de Última Hora*, Santiago; *Principios*, Santiago, *Punto Final*, Santiago; *Arauco*, Santiago.
- LENIN, VLADIMIR, “Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado”, en Vladimir Lenin, *Obras Escogidas*, tomo III, Moscú, Ediciones Progreso, 1961.
- PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE ALEMANIA, *Constructive GDR Policy for Peace and Security*, Dresden, Zeit Im Bild, 1972.
- UNIDAD POPULAR, *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular: Candidatura presidencial de Salvador Allende*, Santiago, Instituto Geográfico Militar, 1970.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, GERMÁN, *Tercermundismo y No Alineamiento en América Latina durante la Guerra Fría*, Santiago, Ediciones Inubicalistas, 2020.
- ALMEYDA, CLODOMIRO, “La política internacional del gobierno de la Unidad Popular”, en Clodomiro Almeyda y Guaraní Pereda (comp.), *Obras escogidas 1947-1992*, Santiago, Ediciones Tierra Mía, 1999.
- BANGE, OLIVER, “Onto the Slippery Slope: East Germany and East-West Détente under Ulbricht and Honecker, 1965-1975”, *Journal of Cold War Studies*, vol. 18, n.º 3, Cambridge, 2016, pp. 60-94.
- BARAHONA, PABLO *et al.*, *Fuerzas armadas y seguridad nacional*, Santiago, Ediciones Portada, 1973.
- CASALS, MARCELO, *El alba de una revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo 1956-1970*, Santiago, Lom Ediciones, 2009.
- CHILDS, DAVID, “East German foreign policy: The search for recognition and stability”, *International Journal*, vol. 32, n.º 2, Toronto, 1977, pp. 334-551.
- CHILDS, DAVID, *East Germany in comparative perspective*, Londres, Routledge, 1989.
- CORVALÁN, LUIS, *Camino de Victoria*, Santiago, Horizonte, 1971.
- CORVALÁN, LUIS, *El gobierno de Salvador Allende*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.
- DUFNER, GEORG, *Chile als Bestandteil des revolutionären Weltprozesses. Die Chilepolitik der DDR im Spannungsfeld von außenpolitischen, ökonomischen und ideologischen Interessen 1952-1973*, Saarbrücken, VDM Publishing, 2008.
- DUFNER, GEORG, *Partner im Kalten Krieg. Die politischen Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*, Frankfurt, Campus Verlag, 2014.
- DUFNER, GEORG; JOAQUÍN FERMANDOIS Y STEFAN RINKE, *Deutschland und Chile, 1850 bis zur Gegenwart: Ein Handbuch*, Stuttgart, Heinz, 2016.
- EMMERLING, INGA, *La RDA y Chile (1960-1989) Política exterior, Comercio exterior y Solidaridad*, Santiago, Nativa Ediciones, 2020.

- FERMANDOIS, JOAQUÍN, “Del malestar al entusiasmo: la reacción de Bonn ante el gobierno de la Unidad Popular 1970-1973”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, n.º 117, Santiago, 2008, pp. 33-68.
- FERMANDOIS, JOAQUÍN, “La política de la Guerra Fría: el caso de la Alemania Europea, 1973-1977”, en Tanya Harmer y Alfredo Riquelme, *Chile y la Guerra Fría global*, Santiago, RIL Editores, 2014, pp. 257-272.
- FERMANDOIS, JOAQUÍN, *Chile y el Mundo. 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1985.
- FERMANDOIS, JOAQUÍN, *La Revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2013.
- FERMANDOIS, JOAQUÍN, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial. 1900-2004*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.
- FERNÁNDEZ, CAMILO, “El discurso del Partido Comunista de Chile sobre la democracia, 1956-1964”, *Autoctonía Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, n.º 2, Santiago, 2018, pp. 199-218.
- FERNÁNDEZ, ENRIQUE, “Francisco Coloane and the diplomatic relations between Chile and the German democratic republic”, *Universum*, vol. 31, n.º 2, Talca, 2016, pp. 47-62.
- FURCI, CARMELO, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2008.
- GAJARDO, GUSTAVO Y CRISTIÁN MEDINA, “De la amistad a la Diplomacia: El reconocimiento del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971”, *Izquierdas*, n.º 48, Santiago, 2019, pp. 44-63.
- GARRIDO, PABLO, “La contribución teórica de la Unidad Popular. Revolución y Democracia en el programa de la vía chilena al socialismo”, *Izquierdas*, n.º 21, Santiago, 2014, pp. 128-151.
- GRAY, WILLIAM, *Germany's Cold War: The global campaign to isolate East Germany 1949-1969*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2003.
- HARMER, TANYA, *El gobierno de Salvador Allende y la guerra fría interamericana*, Santiago, Ediciones UDP, 2013.
- HARMER, TANYA Y ALFREDO RIQUELME, *Chile y la Guerra Fría global*, Santiago, RIL Editores, 2014.
- HURTADO, DIEGO, *Las palabras no se las lleva el viento: lenguajes políticos y democracia durante el gobierno de la Unidad Popular, 1970-1973*, Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2019.
- JOBET, JULIO CÉSAR, *El partido Socialista de Chile*, tomo I, Santiago, Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971.
- KAUFMAN, EDY, “La Política Exterior de la Unidad Popular Chilena”, *Foro Internacional*, vol. 17, n.º 2 (66), México D.F., 1976, pp. 244-274.
- KRAMER, RAIMUND, “Excavaciones arqueológicas en una diplomacia desaparecida, sobre las relaciones de la RDA con América Latina”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 28, Barcelona, 1995, pp. 51-66.

- MAC-HALE, TOMÁS, “Las relaciones internacionales bajo el gobierno de la Unidad Popular”, en Pablo Barahona *et al.*, *Fuerzas armadas y seguridad nacional*, Santiago, Ediciones Portada, 1973.
- MAGASICH, JORGE, “La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970-1973: Un intento de pluralismo en las Relaciones Internacionales”, *Tiempo Histórico*, n.º 7, Santiago, 2013, pp. 15-27.
- MOULÁN, TOMÁS, *Democracia y Socialismo en Chile*, Santiago, FLACSO, 1983.
- PEDEMONTE, RAFAEL, *Guerra por las ideas en América Latina, 1950-1973. Presencia soviética en Cuba y Chile*, Santiago, UAH Ediciones, 2020.
- PICAPER, JEAN-PAUL, “La politique extérieure de la R.D.A.”, *Politique Étrangère*, vol. 40, n.º 5, Paris, 1975, pp. 461-473.
- RABE, STEPHEN, *The Killing Zone, The United States Wages Cold War in Latin America*, Nueva York, Oxford University Press, 2016.
- RAMÍREZ, CAMILA, “El concepto de Democracia en el Partido Socialista chileno (1961-1967)”, *Documentos de Trabajo No 4, Programa de Historia de las Ideas políticas en Chile*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2013, pp. 1-18.
- SAROTTE, MARY ELISE, *Dealing with the Devil: East Germany, Détente, and Ostpolitik, 1969-1973*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001.
- VERA, JORGE (ed.), *La política exterior chilena durante el gobierno del presidente Salvador Allende 1970-1973*, Santiago, Ediciones IERIC, 1987.
- WESTAD, ODD ARNE, *The Global Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.
- WILHELMY, MANFRED, “Hacia un análisis de la Política exterior chilena contemporánea”, *Estudios Internacionales*, vol. 12, n.º 48, Santiago, 1979, pp. 464-466.